

de su obra son más sistemáticas. Comienza por exponer la Iglesia como misterio (Parte II); la Iglesia, Pueblo de Dios (Parte III); la Iglesia, Cuerpo de Cristo (Parte IV); la Iglesia, Templo del Espíritu Santo (Parte V). La última Parte engloba algunas cuestiones concretas como la Iglesia y los ministerios, la comunión eclesial, etc.

El trabajo de Rigal tiene una pretensión de síntesis, conducida por el magisterio del Concilio Vaticano II. Es de señalar su enraizamiento en una teología trinitaria, puesta en conexión con el origen y la naturaleza de la Iglesia y su misión en la historia. La misma división de las partes centrales del libro refleja esta dinámica.

El A. se muestra buen conocedor de los problemas eclesiológicos suscitados en los últimos años; sin embargo, no es una obra de discusión teológica, sino más bien de pacífica exposición de la teología católica, que ya por sí misma ilumina los problemas implícitamente contenidos.

El subtítulo de su libro también apunta las perspectivas pastorales que, en orden a la misión de la Iglesia, se decantan de los fundamentos teológicos expuestos.

El libro posee un fuerte carácter didáctico. Rigal pretende mostrar la coherencia interna y el dinamismo de una búsqueda centrada en la naturaleza de la Iglesia. Ciertamente podrá servir de instrumento de trabajo para los estudiantes de teología, y todos aquellos que deseen iniciarse en el trabajo eclesiológico. Sin embargo, no constituye un examen completo de todas las cuestiones eclesiológicas, empresa que hubiera sido excesivamente abarcante para las pretensiones del A.

José R. Villar

## TEOLOGÍA ESPIRITUAL

**Armando BANDERA, O. P.,** *El P. Juan G. Arinterro. Renace la mística*, ed. «Asoc. Educativa *Signum Christi*», col. Tau, sección «Testigos» n. 7, Avila 1988, 213 pp., 14 x 21

Gracias a la tarea asumida por el padre Armando Bandera, podemos ir conociendo en la actualidad la riqueza de la vida y el trabajo del P. Arinterro O. P. (1860-1928). Su figura fue bien valorada ya desde los primeros años tras su fallecimiento, de manera que en el año 1936 podía aparecer, gracias al material recogido por sus contemporáneos, una biografía en dos tomos, con casi ochocientas páginas, cuyo autor, Adriano Suárez, podía titular con exactitud como *Vida del Padre Maestro Fray Juan G. Arinterro O. P.* Recientemente, han parecido otras monografías y estudios selectos sobre diversas cuestiones de su aportación teológica y espiritual.

En este marco se inscribe el libro que ahora edita el P. Bandera. «Renace la mística» es una frase que sitúa bien el objeto de sus páginas. El A., partiendo de la base histórica proporcionada por el estudio biográfico, del que es inmejorable conocedor, ofrece una visión de la personalidad humana y mística del P. Arinterro. Una primera conclusión de la lectura del libro señala al P. Arinterro como uno de los hombres que más han contribuido a la renovación de los estudios de espiritualidad de este siglo XX en nuestra patria. Para el A., su aportación le sitúa como un precursor del Concilio Vaticano II, especialmente en lo relativo a la llamada universal a la santidad, que, a su entender, es el núcleo de la enseñanza del ilustre dominico.

Sin embargo, el libro que presentamos no es un estudio formal de la doctrina espiritual del P. Arinterro. Es más bien una semblanza biográfica. Pero,

ciertamente, toda noticia cabal de la personalidad, no puede ignorar el íntimo entrelazamiento de vida y reflexión teológica. De hecho, la teología espiritual se ha constituido durante siglos al hilo de la experiencia de quienes encarnaron una mística cristiana (el «endiosamiento», que señala el P. Bandera), a golpe de acontecimientos vitales suscitados por el Espíritu.

El libro es un decantamiento hacia el público del trabajo que en estos momentos lleva a cabo el A. como encargado de elaborar la *positio* sobre la vida del P. Arinterro, dentro del proceso de beatificación ya iniciado. No duda en calificar al biografiado como «testigo cualificado y sobresaliente del mejor misticismo cristiano en la historia contemporánea de la Iglesia».

Sólo cabe augurar la difusión entre los cristianos de la vida santa de quienes nos han precedido a la Casa del Padre, y sigue siendo quienes ofrecen con su vida la imagen profunda de la santidad de la Iglesia.

José R. Villar

**Pascual FORESI**, *La existencia cristiana. Temas de meditación bíblica*, ed. Ciudad Nueva, col. «Teología en diálogo», Madrid 1991, 205 pp., 15 x 22

El libro recoge, como señala el subtítulo, unas meditaciones bíblicas sobre los temas de la pobreza, la evangelización, la mujer, la sexualidad, la ascesis cristiana, la enfermedad, y la comunión como centro y corazón de la existencia cristiana. Cada capítulo contempla uno de estos temas, elucidado desde la reflexión y comentario de los pasajes bíblicos pertinentes, llevada a cabo con un rigor meritorio.

La elección de los temas suscita la primera impresión del lector. El A. ha seleccionado los temas más actuales, no

por imperativo de la moda efímera, sino porque su actualidad proviene del núcleo de la condición humana a lo largo de los tiempos. Y en este punto, la Sagrada Escritura es y será siempre el libro de referencia, no sólo para el cristiano sino para cualquier hombre. No es sólo «una» verdad religiosa, sino la verdad sobre el hombre, la que late en sus páginas. El A. deja aflorar reiteradamente su convicción de que el sentido profundo del hombre, la felicidad y riqueza de la vida humana, se hallan en la Escritura.

A la vez, es consciente de que la Sagrada Escritura no resulta de fácil lectura. Supone aplicación, estudio, atención, y también disposición abierta y expectante ante la Palabra de Dios. El libro quiere ser un instrumento para comprender las raíces bíblicas de la espiritualidad cristiana. Cada capítulo procura situar exegéticamente al lector en su contexto histórico y en el ambiente de ideas en que «cae» la Palabra, y a la vez procura exponer los sentidos y la dimensión teológica de los pasajes bíblicos, sin olvidar la luz espiritual que de ellos brota.

No hay que esperar reflexiones eruditas (sin olvidar por ello una pericia mínima), ni especulaciones académicas. La finalidad del A. es otra: procurar una inteligencia sería y a la vez espiritual de unos temas capitales de la vida humana y cristiana.

Será, sin duda, un libro importante para la labor de evangelización y de personalización de la Escritura en la vida cristiana.

José R. Villar

**Jean-Michel POFFET**, *La Patience de Dieu*, Desclée, Paris 1992, 189 pp., 11 x 18.

«La Patience de Dieu» constituye un breve ensayo en el cual se describe